



Diplomacia, petroyuanes e inteligencia militar: cómo China gana con la guerra

■ Beijing observa el movimiento naval de EEUU para sacar sus lecciones, mientras consolida su influencia global.

POR FRANCISCA GUERRERO

En el marco de la Guerra en Medio Oriente, China -que importa 5,4 millones de barriles diarios desde los proveedores del Golfo- “tiene un interés genuino en la reapertura del estrecho de Ormuz. Sin embargo, no tiene ningún incentivo para ayudar a Washington a lograrlo”. Así lo afirmó un reporte del *think tank* estadounidense Peterson Institute, donde se consigna que uno de los vencedores del conflicto bélico es el gigante asiático.

Aunque los primeros análisis apuntaban a que Estados Unidos ejercía un daño contra China al desatar un conflicto en la zona donde esta se abastece de crudo, los hechos demostraron que Washington tiene “una capacidad limitada para aislar a China de los mercados energéticos”, asegura la economista jefa para Asia Pacífico en Natixis, Alicia García Herrero.

“La capacidad de China para mantener el flujo de petróleo a través del estrecho -impulsada por los incentivos iraníes y sus propias reservas- pone de manifiesto la profundidad estratégica y la adaptabilidad de Beijing”, agrega.

Diplomacia en yuanes

Aquello fue posible gracias a la diplomacia china, que en el marco del conflicto bélico ha mostrado su fortaleza. La potencia asiática fue el primer país en establecer un diálogo bilateral directo con Teherán, logrando el paso seguro de determinados buques cisterna

con su bandera, incluidos los que transportan GNL qatari, según lo indicado en el reporte de García Herrero. De esta manera, solo en la primera quincena de la guerra 11 millones de barriles de crudo iraní se movilizaron con China como destino.

“Lejos de perder influencia en el Golfo Pérsico o en el sur global, Beijing consolida discretamente sus avances mediante una diplomacia energética pragmática y acuerdos basados en el yuan”, se lee en el análisis de la experta de Natixis.

En efecto, el petróleo que consiguió hacer fluir China desde Irán en medio del conflicto se pagó a través del Sistema de Pagos Internacionales Transfronterizos de China (CIPS), justamente diseñado para que el gigante asiático prescindiera de dólares estadounidenses en su actividad comercial.

La moneda china, además, es la que acepta la Guardia Revolucionaria

de Irán, junto con criptomonedas, en el peaje que opera de facto en el estrecho de Ormuz, de acuerdo con lo reportado recientemente por Bloomberg.

En ese marco, la *managing director* de estrategia de divisas del Deutsche Bank, Mallika Sachdeva, consignó en un informe que “el conflicto podría ser el catalizador de la erosión del dominio del petrodólar y el inicio del petroyuan”.

Se trata de la consolidación de una tendencia que partió cuando EEUU usó su moneda en las sanciones contra Rusia, a propósito de la guerra en Ucrania, lo cual puso en alerta a todos los países no alineados con Washington, instalando al yuan como alternativa. “EEUU tomó una decisión calculada de utilizar el dólar para infligir dolor, y es probable que haya consecuencias a largo plazo”, señaló el responsable de economía y estrategia de Mizuho Bank en Singapur, Vishnu Varathan.



Estrategia de cara a Taiwán

La ventaja que saca China frente a Estados Unidos se expande a otras dimensiones y con un horizonte que va más allá del conflicto actual. Así lo plantea el informe de Peterson Institute: “Observar en tiempo real las operaciones navales estadounidenses en el Golfo -movimientos de portaaviones, patrones de interceptación de misiles, flujos logísticos- resulta estratégicamente valioso para China a la hora de analizar escenarios relacionados con el estrecho de Taiwán. Cuanto más despliegue y revele Estados Unidos su estrategia operativa y sus debilidades en el Golfo, mejor calibrada estará la planificación de Beijing para una posible toma militar de Taiwán”.

De hecho, citando a funcionarios de Occidente, Bloomberg reportó que el ejército chino ha estado estudiando la guerra en busca de lecciones que podrían resultarle útiles en cualquier conflicto futuro propio, analizando detenidamente las capacidades ofensivas estadounidenses al ver que el equilibrio estratégico se inclina a su favor en el Indo-Pacífico.

Por su parte, García Herrero plantea que el conflicto con Irán ha puesto al descubierto vulnerabilidades de EEUU, entre las que cuenta “recursos militares sobreexplotados desviados del Indo-Pacífico” y “costos internos desorbitados”. En ese marco, plantea que si Washington “se ve envuelto en un prolongado conflicto en Medio Oriente -que consume la atención, los fondos y los recursos necesarios para contener a China en otros frentes-, Beijing podría obtener un valioso respiro para impulsar prioridades como la reunificación con Taiwán o la expansión de la Iniciativa de la Franja y la Ruta”, se lee en el análisis de la experta de Natixis.

Hechos recientes dan crédito a ese análisis. Este viernes Xi destacó que la unificación de Taiwán con el continente es una “inevitabilidad histórica” en una reunión con la líder opositora de la isla, Cheng Li-wun, quien en respuesta señaló que “impulsarán conjuntamente el proyecto de rejuvenecimiento de la civilización china”.

“Lejos de perder influencia en el Golfo Pérsico o en el sur global, Beijing consolida discretamente sus avances mediante una diplomacia energética pragmática y acuerdos basados en el yuan”, dicen en Natixis.